

JAIME SAAVEDRA
 DIRECTOR DE DESARROLLO HUMANO
 PARA A. LATINA DEL BANCO MUNDIAL

“Los países se están moviendo a que la sala cuna esté fuera del contrato laboral”



JULIO CASTRO

■ El experto del organismo multilateral pone el foco en que los niños deben tener acceso a los cuidados por ellos mismos, no porque la madre trabaja.

POR AMANDA SANTILLÁN

Chile, como el resto de la región, ha sufrido un estancamiento de su productividad en los últimos años. Factor clave para el crecimiento económico, el director de desarrollo humano para América Latina y el Caribe del Banco Mundial, Jaime Saavedra, destaca que una vía para mejorarla pasa por desarrollar un sistema de cuidados, que se una a educación de calidad y a la inclusión laboral de las mujeres.

Por lo mismo, en su reciente visita al país, el personero se reunió con los ministros de Hacienda, Desarrollo Social y Educación, además de visitar el programa impulsado por el organismo multilateral, llamado Gestión Social Local, que funciona como una ventanilla única en los municipios para que las personas puedan acceder a distintos programas y subsidios.

Esto, en un contexto en que -resalta Saavedra- el bono demográfico ha desaparecido. O sea, hoy el porcentaje de personas en edad de trabajar es menor que la población no trabajadora.

“Y esto no es un problema de Chile, es un problema de toda la región”, dice.

Entonces, agrega, “tenemos que hacer dos cosas: uno, asegurar de darle las facilidades a toda la fuerza laboral para que trabajen hombres y mujeres; pero, al mismo tiempo,

tenemos que asegurarnos de que los niños tengan toda la estimulación que necesitan”, señala.

- ¿Qué opina de que en Chile llevemos 20 años sin avanzar en un proyecto de sala cuna y que el beneficio esté condicionado a que las empresas tengan más de 20 mujeres contratadas?

- Lo que vemos en muchos países de la región es que si la empresa tiene más de 10 trabajadores o más de 20 trabajadores, tiene que hacer tal cosa, o debe tener una sala de lactancia o un jardín para los chicos o tiene que resolver el tema de la sala cuna, ya sea proveyéndola directamente o dándole un bono.

Los sistemas modernos se están moviendo a que esto -la sala cuna- sea algo que esté fuera del contrato laboral. Si lo piensa bien, no debería tener nada que ver con un contrato laboral, o sea, todo niño necesita y no lo necesita porque la mamá trabaja en una empresa de 20 trabajadores, ¿si la mamá trabaja en una empresa de 10 trabajadores, no necesita? No tiene ningún sentido, el niño necesita y punto.

En ese sentido, la intención de la ley es correcta: esa sala cuna universal es correcta, debe ser universal, el acceso debe ser para todo niño.

Entonces, la desvinculación del contrato de trabajo es algo a lo que los países se están moviendo.

- ¿Es una buena idea tener

financiamiento principalmente privado o el Estado también debería involucrarse? El actual proyecto propone un cargo de 0,2% de cotización adicional al empleador.

- El problema de la cotización al empleador es exactamente lo mismo que cualquier otro beneficio que esté ligado a eso. Entonces, otra vez está vinculado al tipo de contrato que tiene la persona y los sistemas que se mueven en los países más modernos, que están pudiendo dar ese servicio de manera universal, es a financiar a través de los impuestos generales.

Ahora, eso se vincula a la gran discusión de la necesidad de aumentar la productividad, porque eso no es gratis.

Una mirada integral

- ¿Cuáles son los desafíos y urgencias en Chile en cuidados?

- Es complejo porque tienes que asegurar el bienestar de dos grupos simultáneamente: del bienestar y de las necesidades del adulto que pueda trabajar, pero necesito al mismo tiempo preocuparme de las necesidades del niño, que necesita ser cuidado y necesita ser educado.

Las tres leyes que se están trabajando en Chile -Sistema Nacional de cuidados, sala cuna universal y de educación parvularia-, tienen que ser analizadas y diseñadas de manera integral. Porque, al fin y

al cabo, las tres finalmente van a redundar en cómo Chile logra resolver el problema de participación laboral y, al mismo tiempo, el problema de darle el mejor servicio posible a los niños.

- ¿Qué tan eficientes han sido los modelos de la región, tanto en impacto como financiamiento?

- En toda la región hay mucha preocupación -y eso es bueno- para mejorar la calidad del desarrollo infantil temprano. Hay mucho reconocimiento de que la educación de los primeros años, la preescolar, es extremadamente importante en términos de la inversión en capital humano; y tenemos que preocuparnos muchísimo de la calidad de la oferta.

- ¿Chile es el que primero que está haciendo esta transición demográfica?

- Sí, pero lo que es bueno en Chile -y quizás no lo vemos en otros países- es el interés en la política de cuidados. No está resuelto cómo se va a hacer una política de cuidados eficaz todavía y, por eso, tienes estas tres leyes, pero es muy bueno que haya una discusión de política de cuidados y un interés no solamente para cuidar al niño de cero a cuatro años, sino a los adultos mayores y a los chicos que tienen alguna necesidad especial.

No todos los países tienen ya una discusión pública y que esté en el debate político.

“Las tres leyes que se están trabajando en Chile -Sistema Nacional de cuidados, sala cuna universal y de educación parvularia-, tienen que ser analizadas y diseñadas de manera integral”.